2.ª Epoca | JUNIO 1940 | Número 6

EL SEMBRADOR

Hoja para el Fomento de Vocaciones entre los niños — Redacción y Administración: Seminario Conciliar — BARCELONA

DEL MES Y DEL SEMINARIO

Junio es uno de los meses más hermosos del año. Los días son largos y llenos de luz. La naturaleza sigue revestida de galas. Los campos aparecen dorados por sus mieses...

Mes del Corazón de Jesús

Mayo ha sido el mes de las flores, el mes de la flor más bella que es María.

Junio es el mes de los frutos; el mes del mejor de los frutos, del fruto de la flor María, que es Jesús.

Que El nos meta en el ardiente horno de su corazón y convierta la harina de nuestras imperfecciones en rico y blanquísimo pan de las mejores virtudes.

Cosechas.

En el Seminario se cosechan los frutos de los estudios del curso y los seminaristas, después de recibir los premios de su aplicación, cual bandada de alegres pajarillos corren a sus hogares... Sin duda en los meses de verano tendréis ocasiones de tratar con ellos y podréis observar lo bueno que son. Buscad su compañía e imitadles.

Ordenes Sagradas.

En todo el año las suele haber, pero en este mes se recoge la mayor de las cosechas. En este mes no se habla en el Seminario de otra cosa que de las Sagradas Ordenes y, ¡hay que ver el recogimiento y fervor con que se acercan a recibirlas y el entusiasmo y alegría con que se felicita a los ordenandos, y la santa envidia que sienten los pequeñuelos...

Primeras Misas.

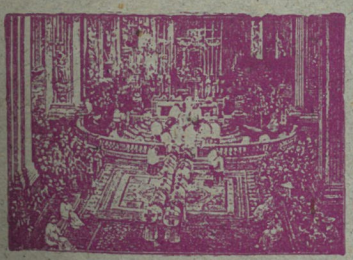
Muchas son las que se celebran en este mes.

Si hay en el mundo algún hombre completamente feliz es el nuevo sacerdote el día de su Primera Misa.

No hay nada que pueda compararse con el gozo y el consuelo de subir al altar y, llorando de felicidad, delante de todo un pueblo arrodillado que llora también, consagrar la Hostia y el Cáliz. Y luego, qué emoción cuando *los padres*, los hermanos, los ancianos y los niños, van besando las manos consagradas del nuevo sacerdote.

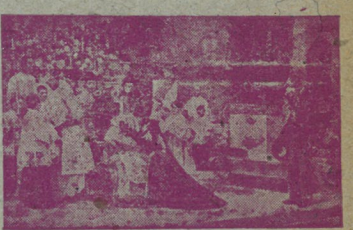
¿No quisieras tú, querido niño, sentir esta felicidad?

Cuando vayas a comulgar habla con Jesús y dile: "Jesús mío": ¿me quieres para sacerdote? Dime que sí y seré feliz.



Hasta los Angeles

San Francisco de Sales veía a su ángel custodio a su derecha siempre que entraba en la iglesia. El día de su ordenación sacerdotal el ángel se puso a su izquierda. El sacerdote está aún sobre los ángeles.



Por deseo del Papa todos los socios del Apostolado en el mundo, pedirán al Corazón de Jesús, durante el mes de Junio, su reinado en España. Con mayor razón debéis pedirlo todos vosotros, queridos niños de España. Pedidlo y ofrecedlo a Jesús para extender su reinado

LUIS MONOHA

Murió hace 25 años.

Sólo vivió en este valle de lágrimas nueve años y tres meses, al principio de este siglo.

Uno de los rasgos dominantes de este niño fué la *alegría*. Amaba los

pajarillos, porque son alegres; Amaba la hermosa naturaleza, porque respira alegría y dilata el alma. Amaba las florecillas y azucenas por lo parecido que éstas tenían con su alma.

Era tal su candor y tal su piedad que mereció ser llamado el *niño mimado de Jesús*.

A los tres años ya jugaba a la Misa y echaba sermones a una hermanita suya y organizaba procesiones.

Antes de los 6 años ya tenía Luis formado su gran proyecto: *ser sacerdote*.

Como le gustaba mucho la música, escribía en un cuaderno todos los cantos que oía y un día dijo a su mamá:

"Mamá, escribo todos estos cánticos para enseñarlos a mis monaguillos cuando yo sea sacerdote".

¿No es verdad mamá dijo otro día a su madre, *que el sacerdote debe sentirse feliz, al tener a Dios en sus manos, al dar la Comunión sobre todo a los niños?*... Yo quiero ser sacerdote... Organizaré fiestas muy hermosas con muchos monaguillos... tendré también muchos cantores... Llevaré todos los niños al Sagrario.

Ojalá, querido niño, te infunda Jesús los santos ideales de Luis Monoha.

La Comunión

Una de las partes principales de la Misa es la Comunión.

Luego que el sacerdote ha comulgado bajo las dos especies de pan y vino, da la Sagrada Comunión a los fieles, que se acercan devotamente al comulgatorio después de haberse arrepentido de sus faltas, rezando el *Confiteor Deo* o *Yo pecador, etc.*

El sacerdote abre el sagrario, saca el Copón y tomando una partícula la muestra diciendo:

He aquí el Cordero de Dios. He aquí el que quita los pecados del mundo.

Y todos, golpeándose el pecho, repiten tres veces la humilde frase del Centurión: *Dómine, non sum dignus: Señor, yo no soy digno de que entréis en mi pobre morada, pero di solamente una palabra y mi alma será sana.*

Luego, el sacerdote da la Sagrada Comunión acompañándola de un saludo de gran consuelo:

El Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna. Así sea.

¡Cuánto me quiere Dios!, decía San Francisco de Sales cuando era muy pequeño.

¡Cuánto nos quiere Dios! podemos decir todos, pues desea que le recibamos con frecuencia y vivir en nosotros.

Cuando comulguéis, corresponded al amor de Jesús dándole abrazos muy apretados.

ESCENAS EVANGÉLICAS

Caminando un día Jesús por la ribera del mar de Galilea, vió a dos hermanos, Simón, después llamado Pedro, y Andrés, su hermano, echando la red en el mar, pues eran pescadores.

Jesús, les dijo: Seguidme a mí y yo os haré *pescadores de hombres.*

Ellos, enseguida, dejadas las redes le siguieron.

¡Qué enseñanzas tan hermosas

encierran estas palabras del Santo Evangelio!...

Jesús elige para amigos y discípulos suyos a Simón y Andrés que eran pescadores y los llama cuando están trabajando, mientras echan las redes en el mar.

Jesús hace lo mismo con muchos niños pobres; si son buenos y aplicados los elige para el Seminario.

Jesús les dice unas palabras que se oyen muy claritas en el corazón:

—Niños, seguidme a mí y yo os haré pescadores de hombres. Seguid mi llamamiento y yo os haré amigos míos y salvadores de almas.

Dice el Santo Evangelio, que Simón y Andrés, enseguida, dejando hasta las redes le siguieron.

¡Oh, si todos los niños que oyen el llamamiento de Jesús, dejaran las redes de sus juegos y comodidades para seguir a Jesús al Seminario.

Señor, extiende tu vista
y tus ojos celestiales
sobre estos blancos trigales
esmaltados de arrebol...
Cosecha prometedora
que ya se dobla indecisa
ante el soplar de la brisa
y ante los rayos del Sol.

Como espigas ya granadas
que se inclinan reverentes
hunden sus cándidas frentes
apiñadas en un haz...
Son tus hijos predilectos,
tus queridos benjamines...
Señor, y son los confines
de tu Reinado de Paz!

Humildes están postrados
con fervor edificante,
las manos en el semblante
y en Tí puesto el corazón.
Señor, les ví conmovido,
mientras, postrado de hinojos,
observaba que mis ojos
me iloraban de emoción.

Así se hallaban tus hijos,
humildes y silenciosos,
hablándote fervorosos
al venir de Comulgar.
¡Señor! Cuando entras tan hondo,
¿qué sentirás Tú, Dios mío,
si yo, que soy pobre y frío,
he tenido que llorar?

Sobre estos blancos trigales
extiende, Señor, tu vista.
Un pobre seminarista
te lo suplica, Señor...
Son espigas ya granadas
tus queridos benjamines,
¡y son, Señor, los confines
DE TU REINADO DE AMOR!

R. Narbar
(Seminarista)

¿Quieres hacer bien a la Iglesia y a la Patria?

Procura que tenga muchos sacerdotes santos.

Propaga "El Sembrador"

EL DESEO DE UNA MADRE

Una tierna madre tenía cuatro hermosos hijos que semejaban los pimpollos de un rosal.

Habíales la buena madre infundido una gran devoción a la Santísima Virgen y era una dicha ver a los cuatro hermanitos rezar con las manos juntas ante la imagen de la Santísima Virgen.

"Hijos míos, dijo un día la buena madre a sus pequeñuelos, somos pobres, pero tenemos en el Cielo una Madre cariñosa que siempre velará por nosotros... yo pues, no deseo riquezas... sólo deseo una cosa y que me haría eternamente la más feliz de las madres...

¡«Cuán feliz me consideraría, hijos míos, si supiera que uno de vosotros había de contarse un día en el número de los santos»!...

Entonces, el más pequeño de los cuatro hermanitos, abrazando cariñosamente a su madre le dijo:

Yo, madre, yo he de ser santo. Yo he de hacerla feliz eternamente.

Desde aquel día no quería nuestro pequeño separarse de su madre, para que le hablara continuamente de Jesús y de los Santos y, aun cuando su madre estuviese ocupada o trabajando nunca se separaba de su compañía.

"Yo madre, he de ser santo, repetía con frecuencia el niño.

Y cumplió su palabra. Cada vez comulgaba con mayor fervor, era más obediente, sentía más deseos de ser santo...

Con el tiempo llegó a ser sacerdote, después obispo, luego cardenal, papa y SANTO...

¿Queréis saber su nombre?

Se llama San Pedro Celestino. Su fiesta se celebra el 19 de Mayo.

RESPUESTA DE UN PASTORCITO

Haciendo un señor obispo la visita pastoral a los pueblos de su diócesis, encontró un humilde pastorcillo que le saludó con mucha reverencia y cortesía.

Llamó con ello la atención del señor obispo y le dijo cariñosamente:

—Tú tienes cara de listo. ¿Quieres decirme donde está Dios y te doy una hermosa medalla?

—Dos le doy yo a su ilustrísima si me dice donde no está, respondió con viveza el pastorcillo.

Prendado el señor obispo de su contestación y viendo un gran talento y buen carácter en aquel niño se lo llevó al Seminario.

Hoy es un santo y sabio sacerdote.

Crónica

El día 4 de este mes de Mayo tuvimos retiro mensual en el que renovamos los propósitos de ser cada vez más fieles hijos de María.

El lunes, después de Pascua de Pentecostés, fuimos a la Conrería a visitar el nuevo Seminario Menor; hizo un día espléndido.

Al volver hicimos el mes de María en la Capilla de la Cartuja de Monte-Alegre. Luego, carretera abajo, rezamos el Santo Rosario, cantamos la Salve y después cantando cánticos a la Santísima Virgen, llegamos a Badalona, pareciéndonos corto el viaje.

En Badalona tuvimos la alegría de encontrar un compañero ya convaleciente de su enfermedad. Llegados a nuestro querído Seminario, dimos gracias a Dios por el grande beneficio que nos había hecho.

Lo restante del mes transcurrió sin novedad alguna; ahora cerca de los exámenes, todas las horas de estudio nos parecen pocas para prepararnos bien y preparar nuestras asignaturas.

J. UBEDA.

Seminaristas latinos y niños del Catecismo en el Seminario de la Conrería, en un día de excursión

Colaboración Infantil

Cómo se despertó una Vocación

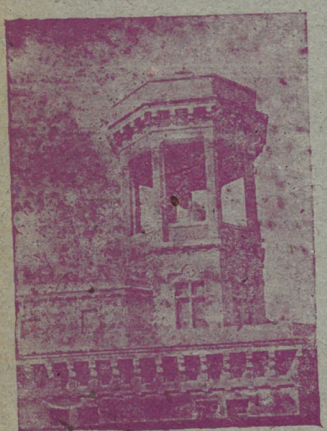
Un monaguillo ayudaba la Primera Misa de un sacerdote recién ordenado. Se fijó cómo el ministro de Dios tomaba el pan en sus manos y lo convertía en Cuerpo de Jesús; notó también que tomaba vino y realizaba el milagro de cambiarlo en Sangre del Señor; en fin atendió a lo que iba haciendo el presbítero durante la Misa.

Al terminar estaba pensativo; tuvo un desvanecimiento y le llevaron a su casa. Cuando hubo vuelto en sí, preguntóle su bondadosa madre: ¿Qué es lo que te ha pasado hijo mío? ¿en qué pensabas?

Pensaba que... ¡qué dichoso sería yo si pudiera hacer lo que ha hecho esta mañana el nuevo sacerdote! Porque... lo confieso, quiero ser sacerdote y me sentiría feliz.—No menos feliz sería yo hijo mío, si lo conociera, contestó su buena madre. Haga Dios que tus deseos se conviertan en realidad.

DESDE EL TORREÓN

Lectores de "El Sembrador"
¿Qué os parece mi torreón?



El famoso Torreón donde Toni tiene su observatorio.

Es alto ¿verdad? Pues hasta aquí llegan las cartas. ¡Qué fantásticol Mi mesa está llena de cartas.

Oid las que puedo contestar:

J. Rodríguez, E. Solanas: Muy bien. Así me gusta. Vuestros chistes ya los podéis leer en este número. Con que ¡Animos! A escribir.

J. A. Bosch, M. García: Vuestros chistes los veréis en otro número.

Lectores de "El Sembrador", son innumerables los niños que me han enviado soluciones. Como pasan del millón y me preocupan mucho, pero muchísimo los exámenes, quedan para otra vez.

"LA VICTORIA".-PLASENCIA

CHISTES E INGENIOS

En la Taquilla:

¿Llegaré a tiempo de coger el tren de las seis?

Según lo que corra, señor, hace cinco minutos que ha salido.

Enrique Solanas.

Un baturro quería ahorcarse y se ató una cuerda por la cintura.

Un hombre que pasaba por allí le dijo:

—¿Oiga compare, que hace usted ahí?

—¡Quiero ahorcarme!

—Pues entonces... ¿Por qué no se ata usted la cuerda por el cuello?

—Porque no podría respirar.

J. Rodríguez

En un examen:

Maestro: ¿En cuántas partes se divid el hombre?

Alumno: En tres.

Maestro: Cuáles son.

Alumno: Chaqueta, Americana y Pan talón.

J. Artiga